



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 5, 5 de octubre de 2018. ISSN 2408-445X

Transformaciones poblacionales y migración laboral en una ciudad petrolera mexicana

Luisa Quiahuitl Xochitl Mendoza Ramírez*

Fecha de recepción: 26-03-2018

Fecha de aceptación: 08-06-2018

Resumen: Este artículo muestra cómo los procesos migratorios relacionados estrechamente con los modelos económicos nacionales han transformado realidades y expectativas en el lugar de destino, entre las que destacan: a) la demanda de nuevos servicios, educación, salud y vivienda; b) el aumento de la población, en ocasiones con preferencia de un sexo; y c) la creación de nuevas actividades económicas.

El estudio se ubica en el municipio de Poza Rica del Estado de Veracruz y retoma dos postulados fundamentales: 1) la transición demográfica; y 2) el modelo de causalidad acumulativa o de crecimiento desequilibrado. Las fuentes de información son los Censos de Población y Vivienda de 1960 a 2010.

Palabras clave: Migración laboral; modelos económicos; mercado laboral; actividad petrolera.

Title: Population transformations and labor migration in a Mexican oil city.

Abstract: This article shows how migratory processes, closely related to national economic models, have transformed realities and expectations in the place of destination, among which are: a) the demand for new services, education, health and housing; b) the increase in population, sometimes with preference for one sex; and c) the creation of new economic activities.

In this study we focus in the municipality of Poza Rica in the state of Veracruz. It is based in two points of views: 1) the demographic transition, and 2) the model of cumulative causality or unbalanced growth. The source of information is the Population and Housing Censuses from 1960 to 2010.

Keywords: Labor migration; economic models; labor market; oil activity.

* Estudiante de Doctorado en Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México. E-mail: xochitlmendozar@gmail.com

Introducción

El artículo tiene como ejes dos planteamientos interdependientes que buscan explicar los cambios observados en el municipio de Poza Rica, Veracruz. El primero, son las teorías migratorias, específicamente la de desigualdades regionales o causación acumulativa y el concepto de migración laboral como pilar del proceso de crecimiento poblacional y económico. La migración laboral, entendida en este artículo como el “cambio simultáneo de residencia y empleo llevado a cabo por un conjunto de población” (Sobrino, 2010a:17), en un periodo determinado. El segundo, son los acontecimientos históricos económicos traducidos como estrategia nacional desde que el Estado incidió en el comportamiento de los sectores económicos.

Resulta necesario mencionar que estos dos planteamientos complementarios modificarán la estructura y dinámica de la población de Poza Rica y permitirán establecer periodos de estudios específicos que responderán al comportamiento de la población y de la actividad económica.

De esta manera, el estudio se divide en dos apartados: en el primero, que está dedicado a los cambios económicos, se describe la evolución de los grandes sectores económicos junto con las transformaciones del modelo económico nacional y se retoma con especial atención el trabajo femenino. En el segundo se analiza la estructura etaria de la población con el marco analítico de la “transición demográfica”, con el fin de plasmar cómo la actividad petrolera, a partir de la migración laboral, llegó a transformar el proceso natural de las etapas poblacionales. Las fases que se proponen son: 1) 1930-1960. Expansión: crecimiento social; 2) 1960-1970. Expansión: crecimiento natural; 3) 1970-1990. Contracción; 4) 1990-2000. Contracción: envejecimiento; y 5) 2000-2010. Crecimiento social moderado.

Finalmente, se esbozan las ventajas y limitaciones que tuvo Poza Rica, como municipio, con el auge y consolidación de la actividad petrolera así como las consecuencias de los cambios tan bruscos en el crecimiento y pérdida de población. También se señalan los grupos etarios que históricamente se han insertado en la industria petrolera y que por lo mismo han sido los más afectados con su decadencia.

Las fuentes de información están constituidas por los Censos Generales de Población y Vivienda. En el aspecto metodológico, para el análisis de la actividad económica, se debe tomar en cuenta que: a) para el periodo 1960-1980 se utiliza la población económicamente activa (PEA), mientras que en las décadas de 1990, 2000 y 2010, la población ocupada (PO) (la diferencia se debe a los cambios en el cuestionario censal); b) la presentación de cada año censal se hace con las variables específicas de cada década, por lo tanto, no es posible compararlas en el tiempo.

La estrategia desde el Estado: antecedentes para el estudio de Poza Rica

Las transformaciones históricas y económicas de los países replantean la organización en los Estados y municipios, por eso se toman como precursores de los cambios en el municipio de Poza Rica. Con fines metodológicos se elaboran tres periodos de estudio que responden a decisiones estratégicas por parte del Estado mexicano: 1) reconstrucción del nuevo Estado Nacional 1900-1940 (después del movimiento armado revolucionario, de la construcción de las primeras instituciones, hasta la creación de la necesidad de industrializar al país); 2) modelo de sustitución de importaciones 1940-1980, durante el cual el sector secundario se vuelve estratégico, con intensas migraciones rural-urbanas (en el contexto de un país unipartidista donde las decisiones se tomaban de arriba hacia abajo); y 3) modelo de economía global 1980-2010, tras la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la reconfiguración del mercado laboral.

En el periodo 1900-1940 México era una sociedad eminentemente rural. Aún con esta característica y con la población concentrada en el campo, se dio un proceso de estancamiento que desató procesos de migración a la ciudad, donde se empezaban a consolidar pequeños centros económicos que demandaban mano de obra. Esta primera etapa, estrechamente relacionada con la teoría neoclásica de la migración que hace de los salarios (empleo) el principal motivo para migrar (Arango, 1985), se concentró en la industria manufacturera y de la construcción (Garza, 2002), actividades de baja calificación que no requieren estudios anteriores por parte del trabajador.

Durante este periodo se inicia la explotación petrolera en el noreste del país, sobre todo en los Estados de Veracruz y Tamaulipas. Es necesario recordar que la actividad económica en esta época, incluyendo la minería, la extracción de petróleo y otros recursos naturales, eran explotados por empresas extranjeras, de manera que sólo respondían a los intereses de la empresa y del país extranjero.

Noriega (1944) señala que se inició un proceso incipiente de industrialización basado en la energía eléctrica y la explotación de los hidrocarburos, como parte de la estrategia nacional de industrializar el centro del país, para de ahí, propagar el beneficio a los demás Estados. Esta es una de las decisiones fundamentales para los municipios petroleros como Poza Rica, que se integran a la estrategia nacional como grandes protagonistas y ven transformada su posición en el tiempo.

La necesidad fue tal que, entre 1908 y 1932, se construyeron las refinerías en Minatitlán, Veracruz (1908), Ciudad Madero, Tamaulipas (1914 y 1915) y Mata Redonda para satisfacer la demanda de las empresas extranjeras petroleras, y en el año 1932 se construyó la refinería de Azcapotzalco para abastecer la demanda creciente de energía en la capital del país (Garza, 1987: 246).

Lo que se buscaba en el discurso gubernamental era crear centros económicos que se vieran beneficiados por el trabajo en el sector industrial tan demandado, y así beneficiar al resto del país. El oligopolio de las empresas transnacionales extranjeras, al controlar los salarios, la duración de las jornadas de trabajo y las condiciones generales de contratación impedían la libre actuación del mercado para regular los precios de la oferta y la demanda (Singer, 1971).

Estas divergencias entre Estado y empresas extranjeras se debieron a la nula existencia de un mercado interno que desarrollara y vinculara la actividad de los distintos sectores productivos. Reflejo de esto fue el raquítico consumo de petróleo y sus derivados en el país. La dinámica fue llevarlo por carros de ferrocarril hacia los puertos de Tampico y Tuxpan, donde se embarcaba para su venta en los mercados de Estados Unidos e Inglaterra, y otra pequeña proporción se transportaba hacia el puerto de Veracruz para distribuirlo en el centro del país (Noriega, 1944: 30).

El país estaba dividido entre las pocas estrategias y actividades que diseñaba el Estado post revolucionario y las que manejaban las empresas extranjeras. La necesidad de planear la integración y homologar la actividad económica nacional para la industrialización era imperante y se inició a raíz de la expropiación petrolera de 1938. Una vez que las compañías extranjeras dejaron de participar en la explotación de petróleo se continuó industrializando el país, se construyeron nuevas formas de transporte del petróleo y gas, llegando a consolidar localidades que por su localización geográfica eran estratégicas.

Esta asimilación del sector industrial por parte del gobierno mexicano lo llevó a que durante la Segunda Guerra Mundial decidiera tomar a la agricultura y al petróleo como ejes de producción, la primera en respuesta a la escasez de alimentos y el segundo como motor para continuar con la industrialización del país (Monzón, 1974).

Una vez que se consolidaron los centros económicos industriales se dio paso a la primera etapa del modelo de sustitución de importaciones, de 1940 a 1950, (Sobrino et. al., 1982), caracterizada por el dinamismo de las ciudades industriales y su capacidad para absorber mano de obra. Situación que concluyó en 1960 por la característica del sector secundario de automatizar el trabajo, lo que llevó a que cada vez se necesitaran menos empleados (Trejo, 1973).

Aquí podemos ubicar uno de los primeros momentos que menciona el modelo de causalidad acumulativa, donde la migración de trabajadores durante un largo periodo genera desequilibrios. En este caso se da para el lugar de origen y de destino: los primeros se quedaron sin sus trabajadores más capaces y generaron vulnerabilidad, mientras los segundos, al atraer población que ya no podían emplear, iniciaron un proceso de empobrecimiento.

Si bien el Estado mexicano mantenía el control de la actividad económica y decenas de industrias paraestatales, esta situación no le permitió aumentar su capacidad de acción efectiva en los mercados laborales y mantener un equilibrio entre la producción estatal y privada para el mercado interno, y la producción estatal y privada para la exportación.

De tal manera que el modelo de sustitución de importaciones y de crecimiento hacia adentro entró en crisis y dejó al país con varias

irregularidades, porque se había protegido el mercado interno sólo en relación con la importación de bienes de capital útiles para industrializar el país, pero no en relación con la implantación de transnacionales de alimentos procesados, industria farmacéutica, petroquímica y automotriz. Las actividades económicas en las cuales invirtió el Estado no tuvieron la capacidad para responder a las necesidades del país pues no absorbían la suficiente demanda de empleo.

Esta situación dio origen a la crisis del modelo de sustitución de importaciones y los Estados antes considerados receptores empezaron a expulsar población. En busca de un nuevo modelo de desarrollo económico, Pozas (2000) menciona que el Estado buscó controlar los salarios a partir de su disminución. "En un sólo año, 1983, la pérdida del valor adquisitivo del salario fue de 24,6% respecto del año anterior" (Pozas, 2002:136), mientras "en 1988 la disminución fue del 42%" (Sobrino, 2010a: 44).

El congelamiento del tipo de cambio y el mantenimiento de altas tasas de interés formaban parte de un plan de acción enfocado a fortalecer al sector exportador y al sector privado. Sin embargo, estas acciones no fueron suficientes para equilibrar la pérdida de empleos, la disminución de los salarios y el cierre de las empresas. La actividad económica mostró una clara tendencia a la terciarización.

La centralización de la producción que había promovido el Estado en el modelo de sustitución de importaciones tuvo que modificarse hacia un esquema de descentralización del proceso productivo, que sería acompañado, menciona Pozas (2002), por un "incremento en el número de fusiones y adquisiciones entre las compañías más grandes del mundo" (Pozas, 2002: 27). Para Unger (2010: 9), una de las vertientes teóricas para entender el proceso de integración de la economía mexicana en la dinámica de la economía global es la que supone la organización de México en el siglo XXI, basada en privilegiar el desarrollo de los sectores de alta concentración de la demanda y la producción de oligopolios, bajo el liderazgo de los grandes conglomerados transnacionales y nacionales.

Con la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la reconfiguración de la economía mexicana en el contexto de la economía global, la capacidad estructural de la economía formal para demandar y absorber fuerza de trabajo se vio cada vez más limitada y se presentó el

fenómeno que Brígida García (1988) define como “flexibilización” del trabajo o “trabajo atípico”, por no responder a las características de un trabajo formal, con horarios y lugares establecidos.

De esta manera, la tradicional industria mexicana se vio vinculada con la producción mundial segmentada y descentralizada. Pozas señala que se generó un doble proceso: “la concentración de capital y la creación de poderosas empresas globales y (...) la incorporación de un número mayor de pequeñas y más autónomas unidades productivas” (Pozas, 2002: 27) a través de un sistema flexible de contratación.

Las características del nuevo mercado laboral debilitaron las redes de la organización institucional de los trabajadores y propiciaron que el trabajo dejara de ser el medio para obtener estabilidad social. De tal manera que el trabajador, aún con trabajo, comenzó a ser vulnerable, tuvo un bajo salario, no tuvo contrato, seguridad social ni estabilidad; iniciando así un nuevo modelo económico.

Estas han sido las etapas históricas económicas por las cuales ha transitado el país y que influyeron en la formación del municipio de Poza Rica, como se verá más adelante, y que explican su situación actual.

Desarrollo económico en Poza Rica, Veracruz

Como se mencionó en la sección anterior, el auge de la actividad petrolera respondió a una estrategia de industrialización del país. Con esta premisa se esboza este apartado que muestra dos etapas del proceso de desarrollo económico de Poza Rica. La primera, destinada al predominio del sector secundario: industria petrolera de 1930-1990, y la segunda, tras la crisis de la actividad secundaria y la consolidación del sector terciario: servicios y comercio.

Predominio del sector secundario 1950-1990

El proceso formal del municipio se inicia con el descubrimiento y explotación de los pozos petroleros Mecatepec 4 y Poza Rica 2, y la demanda creciente del centro del país que lo llevó a la construcción de un oleoducto hacia Azcapotzalco, Ciudad de México. Una decisión que partía de la concepción de modernizar las costumbres de la población del centro del

país, al pasar, en los hogares, de los anafres de carbón a las estufas de petróleo y luego a las estufas de gas.

Para ilustrar la importancia que adquirió el municipio con las reservas de hidrocarburos respecto a los demás campos petroleros, observamos que en 1938 la producción de Poza Rica fue de 507 millones de barriles, mientras que otros campos tuvieron 328 millones de barriles. En 1946, 579 millones de barriles y 479 millones de barriles respectivamente, y no es sino hasta 1949 cuando la reserva de otros pozos aumenta considerablemente, dejando a Poza Rica con 590 millones de barriles mientras otros campos obtenían 680 millones (Álvarez, 2006).

En este contexto de alta participación por parte del municipio en la estrategia nacional de modernización se generó un proceso de inmigración laboral que dio paso a la primera transición observable. Con los datos del Censo General de Población y Vivienda es posible notar el desplazamiento del sector primario al sector secundario durante la década 1950-1960 en plena etapa de industrialización nacional. Mientras el sector secundario aumentó 2,6 veces, el sector primario se mantuvo casi con el mismo volumen de población económicamente activa (PEA) (ver cuadro1).

Cuadro 1. Poza Rica, Veracruz: Población económicamente activa por sectores económicos, 1950-2010

Sectores económicos					
Año	Primario	Secundario	Terciario	Comercio	Total (%)
1950	2,686 (27%)	4,308 (44%)	1,630 (17%)	1,215 (12%)	9,839 (100%)
1960	2,916 (13%)	11,420 (51%)	4,772 (21%)	3,141 (14%)	22,249 (100%)
1970	1,886 (7%)	14,307 (50%)	8,032 (28%)	4,522 (16%)	28,747 (100%)
1980	1,765 (5%)	12,833 (38%)	11,964 (36%)	6,877 (21%)	33,439 (100%)
1990	824 (2%)	16,522 (38%)	17,272 (40%)	8,836 (20%)	43,454 (100%)
2000	662 (1%)	14,454 (26%)	28,491 (52%)	11,620 (21%)	55,227 (100%)
2010	918 (1%)	22,865 (31%)	36,553 (49%)	14,529 (19%)	74,865 (100%)

Fuente: Elaboración propia. INEGI, Censo general de población y vivienda, 1950-2010.

Con estas cifras se confirma, como mencionan los datos históricos del ayuntamiento, que la actividad principal en Poza Rica antes del descubrimiento de los pozos petroleros era la pesca y la agricultura, pero conforme se fue desarrollando la industria se cambió de actividad económica. Como sostiene Lewis (en Arango, 2003: 5-6), en las ciudades se dio un proceso de ajuste entre actividad tradicional y moderna, en el cual el papel de la actividad moderna fue volver a reactivar la economía, dado que se planteaba que una sola actividad económica por largo tiempo iba a provocar desigualdades al no tener la capacidad de absorber toda la mano de obra.

Para el año 1970 el total de PEA en Poza Rica fue de casi 30.000 personas, de las cuales 24.000 fueron hombres y 6.000 mujeres. La industria del petróleo volvió a ocupar el primer lugar con 9.000 personas, de las cuales poco más de 8.000 fueron hombres y 685 mujeres. El segundo lugar fue para la actividad de servicios con 8.000 personas, compuestas por casi 3.000 hombres y un poco más de 3.000 mujeres, actividad sobre todo femenina, y el tercer lugar fue para el comercio, con 4.000, de los cuales 3.000 fueron hombres y 1.000 mujeres.

En la primera etapa de formación municipal la historia de tradición oral menciona la feminización de la actividad de servicios dado que cuando llegaron los trabajadores de la industria petrolera las mujeres tuvieron una función primordial al venderles artículos de primera necesidad, incluyendo la elaboración de comida.

La transición de la década 1970-1980 fue clave. El censo de 1980 reportó que la actividad con mayor PEA fue la "insuficientemente especificada" con 19.000 personas, que incita a pensar que se estaba gestando una nueva actividad económica que no se logró captar. La segunda rama de actividad fue la de servicios comunales con 9.000 personas y la tercera rama de actividad el comercio (al por mayor y menor), con casi 7.000 personas, de las cuales la mayoría fueron vendedores independientes. En cambio, la rama de explotación de minas y canteras pasó a ocupar el sexto lugar, aunque el sector secundario siguió captando el mayor número de PEA (Mendoza, 2012).

Para entender esta etapa vale la pena mencionar la importancia de la incorporación de las zonas petroleras de Campeche y Tabasco. Poza Rica ya no era de las únicas que abastecía al país y la estrategia nacional había cambiado. Esta también puede ser una explicación del por qué un mayor volumen de la PEA se encuentra en la actividad “insuficientemente especificada”, indicando que a pesar de los cambios económicos, la población tiene que seguir subsistiendo y se vuelve creadora de su propio sustento.

Conviene recordar el eterno debate acerca de si la población sigue a los empleos nuevos o si los empleos siguen a la población. En el estudio de Partridge y Rickman (2003), los autores encuentran que en general es más probable que las personas sigan a los trabajos, aunque afirman que la situación cambia dependiendo del lugar y del periodo de estudio. En este sentido, es posible hablar de dos momentos en el municipio: el primero, caracterizado por la inmigración de trabajadores, la población siguió al empleo, y el segundo, por la creación de nuevos empleos desde la iniciativa del trabajador.

Predominio del sector comercio y servicios (1980-2010)

Con la caída de la actividad secundaria hasta la sexta posición, la actividad económica del municipio se reconfiguró, de tal manera que para 1990 la población ocupada (PO) se concentró en el comercio con casi 9.000 personas, seguido de la extracción del petróleo con 8.000 personas (Mendoza, 2012). En este cambio hay varios aspectos para subrayar: 1) lo que para 1980 fue “insuficientemente injustificado” parece ser que se tradujo en comercio, donde las mujeres representaban casi un 50% del total de las personas en este sector; y 2) a diferencia de la industria petrolera que insertaba casi al total de los trabajadores como empleados u obreros, en el comercio había dos posibilidades: estar como empleados o como trabajadores por cuenta propia.

Con esta información sobre la posición en el empleo se observa la crisis del modelo de sustitución de importaciones y el inicio del modelo de economía global, específicamente con el aumento del trabajo atípico y precario en el cual no hay condiciones de seguridad para el trabajador.

Rojas y Salas (2011) mencionan que la precariedad laboral tiene que ver con los procesos de salida de crisis generalizadas junto con la pérdida de los derechos laborales. Es posible aplicarlo al caso de Poza Rica, dado que estaba transitando la crisis de la actividad económica principal, el sector secundario con la industria petrolera, cuando se buscan nuevas formas de emplearse, como el comercio, sin importar la posición en el trabajo, en otras palabras, sin buscar la garantía de los derechos laborales.

Para el año 2000 la PEA en Poza Rica fue de 56.000 personas, de las cuales 35.000 fueron hombres y 21.000 mujeres, una diferencia de 14.000 entre los sexos. La mayoría de las personas ocupadas fueron trabajadores de la industria, con un volumen de 14.000. La segunda ocupación importante con un volumen de 12.000 personas fue el comercio y los trabajadores ambulantes. La tercera ocupación fue la de profesionales y técnicos. Para los hombres, la principal ocupación fue trabajadores de la industria con un volumen de 12.000 personas, después los servicios y en tercer lugar los comerciantes y trabajadores ambulantes. Las mujeres tuvieron un comportamiento distinto: la mayoría -alrededor de 5.000-, fueron comerciantes o trabajadoras ambulantes, la segunda actividad fue la de profesionales y técnicos; y la tercera, la de trabajo doméstico (Mendoza, 2012).

Pareciera que se da una recuperación de la actividad secundaria volviendo nuevamente a ser importante. Sin embargo, se considera (en base a la información censal) que es sólo un proceso de ajuste debido a que, si se observan los datos, la diferencia entre industria y comercio es de sólo 2.000 trabajadores. Otro aspecto importante que confirma la precariedad laboral es que el comercio se relaciona con trabajadores ambulantes. A lo que se debe agregar que las mujeres tuvieron como actividad principal el comercio y con ello mayor vulnerabilidad laboral. Con estas características no es factible hablar de una recuperación económica del municipio, más bien tendríamos que mencionar condiciones precarias y atípicas.

Por último, el año 2010, aunque no fue posible analizarlo por sexo ni por ocupación porque el Censo no lo permite, señala que la PEA fue de 80.000, de los cuales 78.000 estuvieron ocupados y 2.000 desocupados. Se consolidó el sector terciario con el 49% de la PEA, seguido del secundario

con un 31% y el del comercio con un 19% (Mendoza, 2012). Debido a las limitaciones de dicho censo resulta difícil explicar lo que sucedió en este decenio, pero es claro que en gran medida se institucionalizó el sector servicios, el cual captó a gran parte de la población que estaba en la actividad comercial; sin que ello garantice mejores condiciones laborales.

A partir de este breve recorrido es posible mencionar que el comportamiento de la población está dado por la posibilidad de conseguir un salario y mejores expectativas de vida, pero estas posibilidades son generadas por el modelo económico que impera en ese momento. Ésta situación hace que la población se vea condicionada a actuar de acuerdo con la dinámica nacional, pero que no la limita a ingresar a actividades laborales precarias y atípicas.

Estudiando la estructura de la población, de manera general, con los censos que lo permiten, en Poza Rica la rama de actividad económica que más población atrajo en los primeros años censales fue la industria del petróleo y en los últimos años la industria en general -una actividad sobre todo masculina, en donde el mayor volumen de población estuvo concentrada en los grupos de edad 30-34 y 35-39-. En cambio, las mujeres que se incorporaron a esta actividad lo hicieron en el grupo de edad 20-24 en el año 1970, mientras en durante el año censal 2000 se incorporaron en el grupo las de 30-34. De esta manera su participación fue cada vez menor en la industria petrolera y en la industria en general.

Estas características específicas por sexo -tanto en la edad como en la ocupación- permiten inferir que cada sexo se encontraba inserto en distintos momentos del modelo económico nacional. Los hombres consolidaron la actividad petrolera, del sector secundario, en la etapa de reconstrucción del Estado nacional y durante el modelo de sustitución de importaciones. En cambio, en el modelo de economía global, la actividad secundaria logró verse como el sector tradicional o antiguo del municipio que compitió con una actividad moderna, el sector terciario o el comercio. Tal vez por eso la participación de las mujeres, aunque siempre constante en la actividad petrolera se fue reduciendo, mientras el comercio y el trabajo ambulante se fueron consolidando en el municipio como la actividad moderna. En el año 2000 fue la segunda actividad más importante en el municipio y las mujeres fueron las encargadas de impulsarla. No fue algo realmente nuevo para

Poza Rica dado que desde 1950 la actividad comercial estaba feminizada. Sin embargo, sí fue fundamental la importancia que tuvo en el modelo de economía global.

Es posible que la actividad moderna que llegó con la implementación del modelo de economía global sea un nuevo sector económico que ofrezca a los Estados y municipios una alternativa ante el aparente ya terminado proceso de industrialización nacional, la decadencia del sector primario y el absorbente mundo globalizado.

Los grupos etarios y la inmigración laboral: propuestas para su análisis

Establecer etapas históricas para el estudio de la población resulta complejo. Éste no es un fenómeno que permanezca estático en un periodo ni que se vea afectado radicalmente por algún fenómeno externo (con excepción de las guerras, las epidemias y los desastres naturales). En demografía, como disciplina que estudia los comportamientos de la población, se menciona que las sociedades transitan desde tasas de mortalidad y natalidad elevadas a tasas de mortalidad y natalidad bajas, proceso denominado "transición demográfica".

Según esta perspectiva, en cada etapa las poblaciones se comportan de una manera particular. En la fase incipiente de la transición las altas tasas de natalidad logran el equilibrio con las altas tasas de mortalidad, haciendo que el volumen de la población no crezca aceleradamente.

En cambio, en la etapa moderada, cuando se reduce la mortalidad por los avances tecnológicos y médicos que se logran, la natalidad comienza a disminuir pero no a la misma velocidad que la mortalidad. Es por eso que los nacimientos junto con la esperanza de vida, que va aumentando en todas las edades, provoca un aumento de población. En la etapa de plena transición se vuelve a lograr un equilibrio entre mortalidad y natalidad, porque ésta última empieza a disminuir, lo que genera que la población vaya envejeciendo; para llegar a la última etapa que es la transición avanzada donde la pirámide poblacional se ensancha en la punta (edades avanzadas) y parece estancarse en las primeras edades (niños).

En el caso de Poza Rica la consolidación de la actividad petrolera estuvo estrechamente relacionada con los cambios en la estructura por edades de la población. Esto debido a que el fenómeno de inmigración laboral que propició el auge petrolero atrajo población en edades laborales alterando con esto el proceso natural de "transición demográfica".

El municipio no se inició con la etapa incipiente de transición, es decir: altas tasas de mortalidad y natalidad. La inmigración laboral hizo que se incrementara su población con migrantes que en sus lugares de origen ya habían experimentado y sobrevivido la mortalidad infantil y probablemente la concepción de un primer hijo. De esta manera, no aportaron un tipo de población que le permitiera iniciar un proceso de "transición demográfica" natural con altas tasas de natalidad y población infantil.

Dadas éstas características particulares, distintas a un proceso natural de "transición demográfica", se proponen cuatro periodos históricos particulares que ayudan a comprender al municipio de Poza Rica:

Cuadro 2. Etapas poblacionales en Poza Rica, Veracruz, 1930-2010

Períodos	Tasa de crecimiento (r)	Etapas	Tasa de crecimiento por etapa (r)
1930-1940 1940-1950 1950-1960	11.19 9.35 7.17	<u>Expansión: crecimiento social</u> <i>Reestructuración del Estado nación y modelo de Sustitución de Importaciones (SI)</i>	9.2
1960-1970	6	<u>Expansión: crecimiento natural (SI)</u>	6
1970-1980 1980-1990	2.84	<u>Contracción Crisis del modelo SI</u> <i>Modelo de economía global</i>	3.2
1990-2000	-3.91	<u>Contracción: envejecimiento</u> <i>Modelo de economía global</i>	-3.9
2000-2010	1.99	<u>Crecimiento social moderado</u> <i>Modelo de economía global</i>	1.9

Fuente: Mendoza 2012, pág. 96.

La primera etapa llamada "*Expansión: crecimiento social*" abarca de 1930 a 1960, y su característica principal es el aumento de la población por inmigración laboral, que se observa por dos factores: 1) los grupos etarios que aumentaron fueron los de la PEA; y 2) la tasa de crecimiento para el periodo 1930-1940 fue de 11,19%, lo que muestra un crecimiento acelerado de la población que sólo se entiende si se considera la creación de

una nueva actividad económica. Esta etapa se encuentra en el modelo de reconstrucción del Estado, en plena estrategia de industrialización, donde Poza Rica era fundamental para lograr ese objetivo.

Dadas estas características, es necesario precisar que el aumento poblacional en edades laborales y la falta de niños en esta primera etapa de *expansión* conservan características de la tercera fase de transición. El proceso acelerado y forzado de creación de una nueva actividad económica alteró notablemente la dinámica de la población pozarricense. Tanto la modificó que Poza Rica logró separarse del municipio de Coatzintla del cual fue parte hasta 1951, cuando se constituyó como municipio autónomo.

La segunda etapa llamada "*Expansión: crecimiento natural*" de 1960-1970, responde a las características de la anterior, dado que la inmigración de trabajadores en edades reproductivas hizo que se diera un *boom* de nacimientos, consolidando la segunda fase de la "transición demográfica" con una tasa de crecimiento del 6%. Se observa este fenómeno debido al número de nacimientos y niños en las primeras edades, el cual se explica por la llegada de población masculina en décadas previas. En términos económicos el municipio todavía vivía una etapa de auge en plena vigencia del modelo de sustitución de importaciones.

La tercera etapa llamada "*Contracción*" de 1970-1990, muestra la estabilidad del municipio: ya no hay crecimientos abruptos de algún grupo etario y la tasa de crecimiento fue del 3,2%. Esta característica muestra que el municipio por fin se consolidaba como tal, volvía a tener una dinámica demográfica que no dependía de la actividad económica, sino simplemente de los procesos naturales de la población (fecundidad y mortalidad). Sin embargo, esta aparente estabilidad se relaciona con el inicio de la decadencia petrolera.

La cuarta etapa llamada "*Contracción: envejecimiento*" 1990-2000 responde al nuevo modelo de economía global, cuando el municipio ya no es parte de la estrategia nacional, y por lo tanto el petróleo ya no da los mismos beneficios que antes. Fue la primera vez que el municipio tuvo tasas negativas de crecimiento. Además, la ciudad comenzó a envejecer producto de la emigración constante a partir de las décadas 1970-1990, sobre todo de los hombres en edades productivas, aumentando así la tasa de dependencia demográfica.

Cuadro 3. Poza Rica, Veracruz: Población y diferencias por sexo por grandes grupos de edades, 1960-2010

Población total y diferencias					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960	33.684			35.531	
1970	58.917	1960-1970	25.233	61.545	26.014
1980	93.895	1970-1980	34.978	69.275	7.730
1990	150.605	1980-1990	56.710	79.591	10.316
2000	70.532	1990-2000	-80.073	81.228	1.637
2010	88.514	2000-2010	17.982	99.018	17.790
Población por grandes grupos de edades y diferencias					
0-9 años					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960	10.121			10.129	
1970	19.376	1960-1970	9.255	18.309	
1980	24.043	1970-1980	4.667	16.307	-2.002
1990	29.499	1980-1990	5.456	14.626	-1.681
2000	13.645	1990-2000	-15.854	13.589	-1.037
2010	15.510	2000-2010	1.865	14.941	1.352
10-24 años					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960	10.725			12.267	
1970	19.027	1960-1970	8.302	20.720	
1980	31.704	1970-1980	12.677	23.730	20.720
1990	51.849	1980-1990	20.145	27.113	23.730
2000	19.574	1990-2000	-32.275	21.846	27.113
2010	22.909	2000-2010	3.335	24.022	21.846
25-29 años					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960	11.853			11.939	
1970	18.502	1960-1970	6.649	19.975	
1980	33.481	1970-1980	14.979	25.384	19.975
1990	58.889	1980-1990	25.408	32.130	25.384
2000	30.512	1990-2000	-28.377	37.220	32.130
2010	40.319	2000-2010	9.807	47.206	37.220
60-74 años					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960	805			913	
1970	1.641	1960-1970	836	1.991	
1980	3.688	1970-1980	2.047	2.953	962
1990	7.926	1980-1990	4.238	4.284	1.331
2000	5.233	1990-2000	-2.693	6.533	2.249
2010	7.289	2000-2010	2.056	9.401	2.868
75 y más					
Año	Hombres	Diff. (-) (+)		Mujeres	Diff. (-) (+)
1960					
1970	371	1960-1970		550	
1980	979	1970-1980	608	901	351
1990	2.442	1980-1990	1.463	1.438	537
2000	1.568	1990-2000	-874	2.040	602
2010	2.487	2000-2010	919	3.448	1.408

Fuente: Censo de Población y Vivienda de 1960 a 2010.¹

¹ Se muestra la población total por sexo y por año censal de Poza Rica en absolutos

Al analizar con mayor cuidado los cambios en la década 1990-2000 en relación con la estructura etaria -con la intención de visualizar qué grupos de edades disminuyeron su población en este periodo- vemos que los varones perdieron población en todos los grupos etarios (ver cuadro 3). El grupo de edad que más varones perdió fue el 10-24 con 32.000 personas. Para las mujeres, los grupos que perdieron población fueron los primeros de 0-9 y 10-24, con una pérdida total de 6.000 mujeres, que no se compara con los casi 80.000 varones que dejaron de habitar Poza Rica durante este periodo.

La pérdida de varones es posible dividirla en tres grupos: 1) pérdida de niños; 2) pérdida de PEA; y 3) pérdida de adultos mayores. Un total de 48.000 niños y adolescentes-jóvenes, varones de las edades comprendidas entre 0-9 y 10-24, dejaron de vivir en Poza Rica, mientras sólo 6.000 niñas sufrieron el mismo fenómeno. Los varones en edades económicamente activas entre 25 y 59 años perdieron 28.000 hombres, mientras ninguna mujer dejó de pertenecer a la PEA femenina de Poza Rica. En el grupo de adultos mayores (60 y más años) la pérdida fue de 3.000 varones, en cambio las mujeres no perdieron población.

La pérdida de niños puede deberse a dos causas: a) la disminución de la tasa de natalidad, que tiene sentido porque también hubo una disminución de niñas en este grupo de edad 0-9; b) la pérdida de población en el grupo 10-24 es posible que se deba a la emigración de los niños con sus padres.

Respecto a la emigración de varones en edades productivas no deben descartarse razones educativas y laborales, o la decadencia del sector secundario y el aumento del desempleo. Mientras en los grupos de edades más avanzadas el fenómeno que mejor lo puede explicar es la migración de retorno de aquellos trabajadores que llegaron a trabajar en la actividad petrolera en la época de auge del municipio.

y posteriormente se establecen las diferencias poblacionales por grandes grupos de edad y sexo. Por ejemplo, se resta la población de 1970 con la de 1960, en caso de haber aumento de población la diferencia será positiva, pero si hay pérdida de un periodo a otro la diferencia será negativa. Es importante resaltar que las diferencias se dan en absolutos, eso indica que las cifras que se muestran son el número exacto de personas que aumentaron de una década a otra, o que dejaron el municipio.

Por último, la quinta etapa llamada "*Crecimiento social moderado*" 2000-2010 se caracteriza por un aumento poblacional en todos los grupos etarios. El aumento fue de 35,6 mil personas, de las cuales 17,9 mil fueron hombres y 17,7 mil mujeres. Esta situación tan opuesta a la realidad de la etapa anterior muestra la estrecha relación que tiene la dinámica de la población con la actividad económica. Justo en esta etapa fue cuando la actividad industrial volvió a tener inversión, aunque nunca como al inicio. Sin embargo, también puede deberse a las nuevas actividades económicas que se fueron consolidando, como el comercio y el sector servicios, así como la participación constante de la mujer en el campo laboral.

Resulta claro que el análisis de la población permite profundizar sobre los procesos poblacionales que en este caso vivió una ciudad que aparentemente se desarrolló gracias a la industria petrolera. Aunque no es posible decir tajantemente que la actividad económica fue la que construyó la ciudad, sí es posible afirmar que alteró sustancialmente su dinámica demográfica. El reto ahora es saber si la población va a seguir respondiendo a los cambios en la actividad económica, y sobre todo, si la ciudad de Poza Rica soportará otro cambio brusco en su estructura poblacional.

Conclusiones

Los procesos de "transición demográfica" que vivió Poza Rica responden a su característica inicial: municipio consolidado por la inmigración laboral que produjo la actividad petrolera. Este elemento lo hace distinto al resto de los municipios aledaños. Mientras tradicionalmente el proceso de "transición demográfica" se inicia con altas tasas de mortalidad y natalidad, Poza Rica comenzó con la población involucrada en los procesos económicos: inmigrantes y población que ya habitaba la zona desde antes que se convirtiera en municipio.

Esta característica hizo que la pirámide poblacional de 1950-1960 tuviera una *estructura en transición*: estrecha en la base (pocos nacimientos) y ensanchada en la parte media (población en edades laborales). Característica de la segunda fase de la "transición demográfica", la etapa moderada, en donde se reduce la natalidad y se controla la

mortalidad provocando un aumento de población.

El grueso de la población en edades laborales generó un fenómeno de *boom* de nacimientos durante la década 1960-1970, en pleno esplendor de la actividad petrolera en el municipio. Así, los nuevos habitantes de Poza Rica llevaron a cabo su ciclo reproductivo asemejándose la estructura de su población a la primera fase de la "transición demográfica".

Sin embargo, 20 años después, entre 1990-2000, la población, sobre todo masculina, emigró. Una posible explicación que se analizó en el documento fue que desde 1980 la actividad petrolera comenzó a decaer y se consolidó la actividad "insuficientemente especificada" que se convirtió, años después, en un auge del comercio. Tal parece que la población de Poza Rica sigue a los empleos, entonces: ¿qué pasará con el municipio si el petróleo deja de ser atractivo para la población?

En términos poblacionales, el número de hombres en la pirámide poblacional se reduciría y con ello, los nacimientos. Las tasas de crecimiento serían bajas, mientras las mujeres y los ancianos tendrían mayor representación entre los habitantes del municipio. En términos económicos, se ha ido consolidando el comercio y el sector servicios, -actividades sobre todo feminizadas desde un inicio, fenómeno que muestra que el municipio ya no depende del todo de la industria petrolera.

Las situaciones económicas y poblacionales que conformaron al municipio de Poza Rica permiten vislumbrar que en México la planificación se da pensando en los lugares que pueden llegar a ser estratégicos, en este caso el centro del país, sin importar qué pase con aquellos lugares que extraen y refinan petróleo y gas.

El problema es que no se previó la pobreza que puede generar el aumento de la población en el centro del país, y tampoco se tomó en cuenta lo que sucedería con los municipios que aumentan y disminuyen su población dependiendo de los requerimientos de la industria petrolera. Si recordamos la crítica al modelo de Lewis de desarrollo económico con oferta ilimitada (Arango, 2003), Myrdal y Nurkse (Ruiz, 2000) señalan que buscar fortalecer una región solo ocasiona mayor desigualdad, y si bien por un momento la región crece económica y poblacionalmente, llega un momento en que el aumento de la población produce inestabilidad, fenómeno que comprueba Sobrino (2010b) con los índices de diversificación.

De esta manera el centro del país tiene un ciclo de producción y consolidación distinto al de Poza Rica, aunque ambos se vean relacionados, porque el segundo crea los insumos para que el primero los desarrolle. Esto no quiere decir que Poza Rica no tuvo crecimiento económico, más bien el problema es que empezó a depender de las necesidades de la región centro del país, ocasionando vulnerabilidad en los momentos en que la producción de hidrocarburos disminuyó.

Ante esta dependencia, producto del tipo de organización nacional, Poza Rica modificó sus etapas poblacionales y ahora se enfrenta a nuevos retos entre los cuales destaca el desempleo, el empobrecimiento y el narcotráfico. Queda por reflexionar sobre lo relacionada que está una decisión nacional gubernamental sobre aquellos Estados y municipios que surgen como grandes protagonistas, pero que con el tiempo, son los únicos que se ven afectados cuando la estrategia económica se modifica.

No obstante, debemos mencionar a aquellos municipios aledaños que satisfacían sus servicios de empleo, educación y salud en Poza Rica, y que también se vieron afectados cuando este municipio dejó de ser estratégico, ocasionando así también cadenas de empobrecimiento en áreas aledañas.

Considerando que generalmente se estudian los municipios de origen del migrante y el proceso migratorio, pero no siempre sus consecuencias en los lugares de destino, este estudio aporta nuevos elementos para la discusión de la migración interna laboral y sus efectos en los lugares de recepción de los migrantes.

Bibliografía

Álvarez, Joel. (2006). Crónica del petróleo en México. De 1863 a nuestro días. *Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos*: PEMEX.

Arango, Joaquín. (1985). Las Leyes de las migraciones de E. Ravenstein cien años después. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 32, 7-26.

Arango, Joaquín. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 1, 1-31.

García, Brígida. (1988). *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México*. México: El Colegio de México.

Garza, Gustavo. (1987). Condiciones generales de la producción y concentración espacial de la industria. El caso de los hidrocarburos. En

- Guillermo Boils. (Coord.). *México: problemas urbanos regionales* (pp. 243-266). México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Garza, Gustavo. (2002). Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX. *Revista de información y análisis, Datos, Hechos y Lugares*. 19, 7-16.
- Mendoza, Xochitl. (2012). *Dinámica demográfica y migración en Poza Rica, Veracruz 1980-2010*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Demografía, México, El Colegio de México.
- Monzón, Antonio. (1974). *El proceso de industrialización a partir de una refinería de Petróleos Mexicanos: el caso de Salamanca, Guanajuato*. Tesis de maestría en Antropología Social, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Noriega, José. (1944). *Influencia de los hidrocarburos en la industrialización de México*. México: Banco de México, S. A., Monografías Industriales.
- Partridge, Mark y Dan Rickman. (2003). The waxing and waning of regional economies: the chicken-egg question of jobs versus people. *Journal of urban economics*, 1(53), 76-97.
- Pozas, María de los Ángeles. (2002). *Estrategia internacional de la gran empresa mexicana en la década de los noventa*. México: El Colegio de México.
- Rojas Georgina y Carlos Salas. (2011). Precariedad laboral y estructura del empleo en México. En Pacheco, Edith, De la Garza, Enrique y Reygadas, Luis (Coord.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 133-160). México: El Colegio de México.
- Ruiz, Crescencio. (2000). Desigualdades regionales en México, 1900-1993. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 45, 533-582.
- Singer, Paul. (1971). *Dinámica de la población y desarrollo*. México: Siglo Veintiuno.
- Sobriño, Jaime; Alberto Solero y Carlos Zamora. (1982). *El problema de la vivienda en Poza Rica y propuesta de diseño y rediseño en dos zonas seleccionadas*, trabajo terminal en asentamientos humanos. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Sobriño, Jaime. (2010a). *Migración interna en México durante el siglo XX*. México: Consejo Nacional de Población.
- Sobriño, Jaime. (2010b). Ciclos económicos y competitividad de las ciudades. En Gustavo Garza y Martha Schteingart (Coords.). *Desarrollo Urbano y regional* (pp. 127-171). México: El Colegio de México.
- Trejo, Saúl. (1973). *Industrialización y empleo en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Unger, Kurt. (2010). *Globalización y clúster regionales en México: un enfoque evolutivo*. México: Fondo de Cultura Económica.